



NUEVO EJERCITO

Sólo el ataque puede dar éxitos decisivos

★ ORGANÓ DE LA 47 DIVISION

Núm. 6 (segunda época)

MADRID, 18 de septiembre de 1937



¡ASI EN TODOS LOS FRENTE!

Ayuntamiento de Madrid

PRINCIPIOS GENERALES DE TACTICA

DESPLIEGUE. — ORDEN DE COMBATE

Después de la marcha de aproximación expuesta ya anteriormente, se pasa al orden de combate, previa la correspondiente voz, cuando se está a una distancia tan próxima del enemigo que ya nos alcanzan los fuegos de todas sus armas.

Este despliegue obedece a que la unidad que avanza sea menos vulnerable, y que además, debido a su diseminación, pueda establecer un sistema de fuegos superior al del enemigo. Llevaremos una gran ventaja si logramos tomar la iniciativa en lo que al fuego se refiere.

Teniendo en cuenta que el Arma de Infantería se caracteriza por el fuego, el movimiento y la sorpresa, justo es reconocer que sin el despliegue en orden de combate no se puede llegar a esos tres factores decisivos en todos los ataques.

En este despliegue tiene que hacerlo "todo" el pelotón, por ser la unidad táctica que se puede manejar con más facilidad y sus saltos al avanzar pueden hacerse con relativa visibilidad.

Al dar la orden el Oficial que manda la Sección o Compañía, como ya están escalonados debido al orden de aproximación, no hace falta más que desglosarse las tres escuadras de cada pelotón, destacándose en primer lugar la del "fusil ametrallador",

con éste a la cabeza. Le siguen los componentes de su escuadra, separados en el sentido de profundidad de cinco a siete metros y situados al "tresbolillo" o "escaqueados", pues hay que tener en cuenta que la bala P (puntiaguda) tiene una fuerza de penetración capaz de atravesar tres o más hombres en fila a una distancia de 500 metros.

Las dos escuadras de fusileros, un poco más retrasadas, se desvían hacia los flancos con un intervalo de veinte metros una de otra, y en la misma disposición que la del fusil ametrallador con su cabo a la cabeza. Únicamente en el caso de tener que hacer fuego, los fusileros desplegarán en guerrilla, "siendo ésta la única formación que adoptarán para disparar". Los

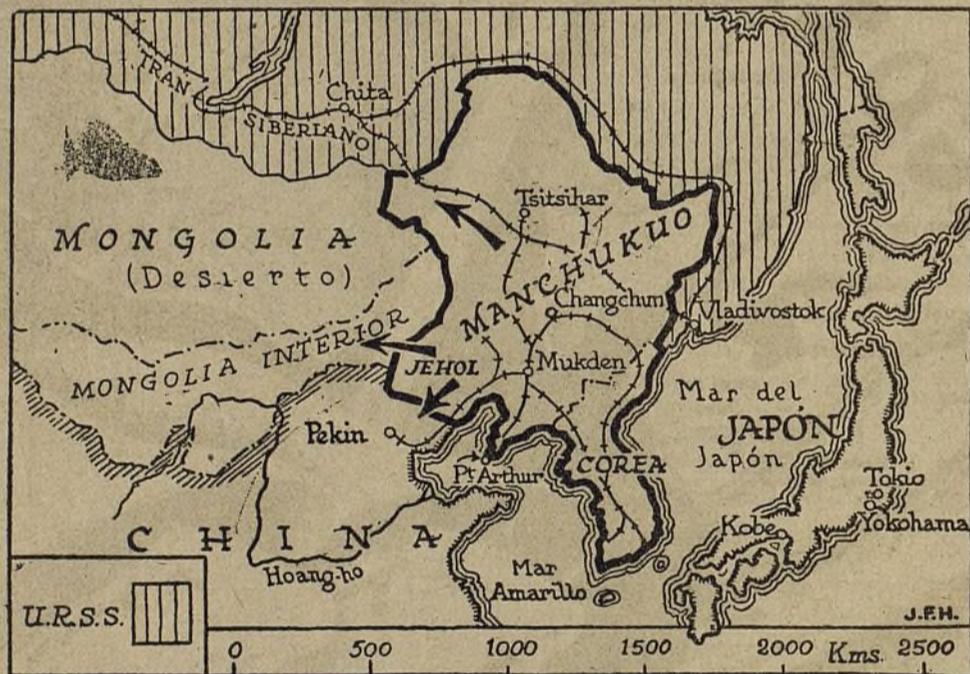
restantes escalones harán fuego (caso de recibir esa orden) por entre los intervalos que dejen los pelotones situados a vanguardia. Al avanzar, a saltos cortos y previstos, lo harán en pequeños grupos, y si el fuego enemigo fuera muy intenso pueden hacerlo hombre a hombre, siendo el cabo del fusil ametrallador el encargado de buscar emplazamiento al mismo.

Más adelante os hablaré del conjunto.

¡Salud y República!

TENIENTE MUÑOZ
Primer Batallón,
99 Brigada.

Manchuria, al servicio del Japón



El territorio de Manchuria, arrancado a China en 1933 por el Japón gracias a la debilidad de la Sociedad de Naciones, es hoy campo base de operaciones y de concentración de tropas que utiliza el imperialismo japonés para la invasión de las provincias del norte de China. Al mismo tiempo, por medio de esta cuña del Estado de Manchukuo, los japoneses procuran aislar a China de la U. R. S. S.

Por saludar no se deja de ser buen antifascista

Saludar al superior, demuestra respeto, cariño y obediencia. No como ellos, los invasores, que la imponen por el terror, sino razonada y necesaria. No es mejor soldado el que no saluda, el que habla a voces de su indisciplina en esto que parece un pequeño detalle, pero que no lo es—en el saludo—, sino aquel que al saludar reconoce, con su puño alzado hacia la frente, que es parte integrante de un Ejército regular que combate por la Independencia de su patria, en

el cual, desde el mando hasta el soldado, hay la relación cordial, pero respetuosa, del que dirige hasta el que ejecuta.

El saludo es disciplina, educación militar, cariño a nuestras armas y nuestros jefes. Ese soldado que porque no saluda se cree un hombre superior, por encima de los demás, dueño de una gran "personalidad" e "independencia" es el que después corre a la hora de los tiros...

7 DÍAS DEL MUNDO

PRAGA.—El ex Presidente de la República checa, Masaryk, ha fallecido.

Hasta la liberación de su Patria, como una de las consecuencias de la derrota de los imperios centrales en 1918, fué Masaryk el impulsor más activo y más sagaz de la labor magnífica, social y política, que se tradujo en el reconocimiento de la nacionalidad checoslovaca por las naciones vencedoras.

Era un gran demócrata que no olvidó nunca su humilde origen ni dejó enturbiarse en su alma el amor a su pueblo y su anhelo por ver libres a todos los demás pueblos oprimidos que quedan en el mundo.

NYON.—Se ha firmado el Pacto contra los piratas del Mediterráneo. El acuerdo es terminante:

“Contraatacarán y destruirán cualquier submarino que ataque a barcos que no pertenezcan a ninguna de las partes en lucha.”

El Acuerdo lo firman las nueve potencias presentes, a saber: Inglaterra, Bulgaria, Egipto, Francia, Grecia, Rumania, Turquía, U. R. S. S. y Yugoslavia.

WASHINGTON.—El Presidente Roosevelt ha prohibido que los barcos mercantes de Norteamérica transporten material de guerra a China y Japón.

Así se empezó con nosotros.

GINEBRA.—En la Sociedad de Naciones tomó la palabra el Delegado chino Wellington Koo para defender el recurso presentado por su país.

Señala la destrucción sistemática de vidas humanas no combatientes y denuncia la utilización por los japoneses de la concesión internacional como base de operaciones militares.

La situación en Extremo Oriente—dice—es particularmente grave. El Japón, sin ningún escrúpulo, ha puesto en marcha su gigantesca y potente máquina de guerra con el fin de conquistar y dominar China y el sur del continente asiático.

Resistiendo vigorosamente la agresión, China defiende su territorio y salvaguarda los derechos e intereses de las potencias extranjeras. Si los esfuerzos de China fracasan por la falta de apoyo de la gran institución consagrada a la causa de la paz y de la seguridad, la amenaza de la agresión japonesa pesará pronto sobre las potencias poseedoras de intereses especiales en Asia.

PARIS.—El artista español Pablo Picasso constituye la atención artística de París con motivo del cuadro mural que acaba de pintar para el pabellón español de la Exposición Internacional.

“Guernica” ha denominado Picasso esta producción magistral, ejecutada después de varios meses de trabajo, y cubre una de las paredes del pabellón. Su estilo, según los técnicos, es un cubismo modificado. Con crudo realismo expresa el horror de los bombardeos de dicha población.

Mujeres, niños, caballos, con sus cuerpos contorsionados por el terror, el dolor y la sorpresa, corren de todos lados, pasando encima y por medio de los cadáveres y de las ruinas del pueblo. Una gran figura simbólica de la muerte, llevando a los cuerpos de los muertos y de los heridos. Esta figura domina todo el fresco y representa la Aviación moderna empleada para fines destructivos.

Picasso declara que está enteramente con el Gobierno legítimo.

LONDRES.—Oficialmente, la Gran Bretaña y Francia han anunciado el abandono del Comité de no intervención.

En el terreno internacional se abren ahora nuevas perspectivas. Decididamente, puede considerarse liquidada la política no intervencionista. Al desaparecer el Comité encargado de vigilar su ejecución, se viene abajo para siempre el lamentable aparato de la injusticia y la cobardía. Las bases políticas de la no intervención están destruídas. ¿Causas? Ante todo, la más firme y entrañable para nosotros: nuestra lucha, a pesar de todas las vicisitudes y contra todos los enemigos. Y como motivo concreto, la Conferencia de Nyon, que a su vez ha sido provocada por los brutales desmanes de los piratas del Mediterráneo y por la reacción violentamente serena y justiciera de la Unión Soviética. La Conferencia de Nyon significa la intervención de las potencias democráticas en defensa de la paz. Intervención activa, a pesar de las lagunas que ha señalado con acierto el doctor Negrín. Intervención para salvaguardar derechos amenazados por los cañones de Mussolini y oponerles—por primera vez—una respuesta enérgica y eficaz. La incompatibilidad con la política del Comité de Londres es manifiesta. Ahora se podrá decir que el Pacto no intervencionista continúa en pie; pero la verdad es que no queda del principio de no intervención sino un amargo recuerdo.

Nuevos impulsos de las masas populares del mundo, con el gran ejemplo soviético; nuevos esfuerzos tenaces en nuestra lucha, y habremos ganado la batalla decisiva de la libertad de comercio para el Gobierno español.

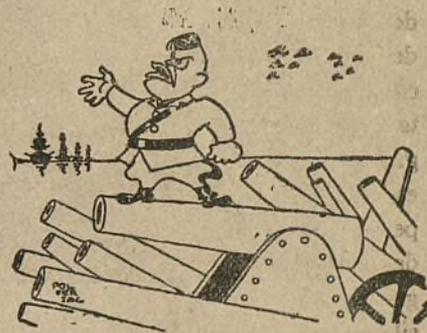
DESPUES DE LA CONFERENCIA DE NYON



Dos payasos sin contrata



—¡Salud, camaladas españole! Yo también digo que ¡no pasalán!



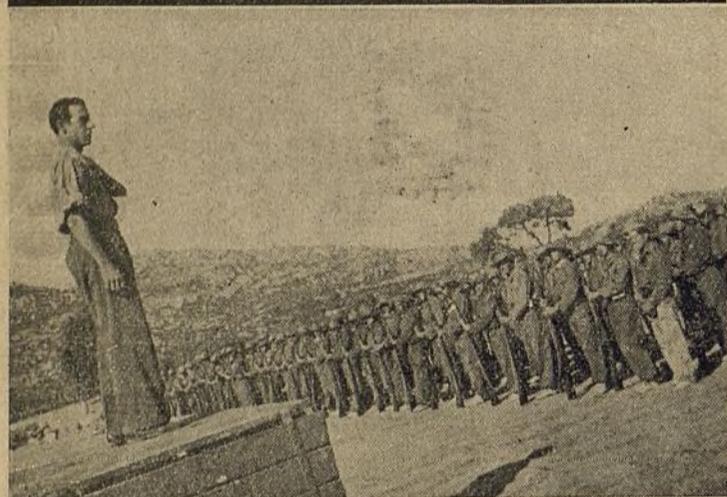
MUSSOLINI.—¿Es que mis cañones no tienen derecho a ser oídos en la Conferencia de la Paz?

PARA EL PROXIMO NUMERO

Un cuento de Jesús Bernardino.

Por recibirlo tarde y no contar con tiempo de hacer unas ilustraciones, dejamos para la semana próxima un cuento del soldado Jesús Bernardino, titulado: “El guardia”.

Los nuevos reclutas se incorporan a sus Brigadas



EN los oídos de los nuevos soldados de la División han sonado las palabras de los Jefes y Comisarios con un eco familiar. Les han hablado de las duras obligaciones, pero también les han recordado sus grandes derechos. Obligación de ocupar con dignidad el puesto que dejaron los que primero acudieron a dar su vida por la libertad; derecho de hombre que gozará de la victoria que él ayudó a conseguir con el arma más digna del momento: el fusil.

Las palabras de los Jefes y Comisarios eran espejos donde los soldados veían con claridad los sentimientos confusos del porqué de la lucha y de la movilización.

El campesino oyó que le hablaban de sus ansias de justicia, que de generación en generación se ha ido exigiendo con más fuerza, hasta pedirla la misma tierra sedienta y olvidada de Castilla, de Extremadura, de los olivares andaluces... Y las mismas voces hablaron a los soldados estudiantes, a los dependientes, a los obreros de las fábricas...

No se les hablaba, como lo hacen los traidores, de una patria sin contenido, que sólo sirve para alcahuetejar traiciones y sostener banqueros, terratenientes, obispos y militares de casino; ni tampoco de ir a luchar por una victoria que entregue a España, atada de pies y manos, a países extranjeros. Nuestros Jefes y Comisarios les hablaban de una patria con sus fronteras de mar y tierra, abiertas al Mundo, para que entren y salgan todas las posibilidades humanas de la felicidad y del progreso. De una victoria que les abrirá las puertas de las Universidades, que transformará la tierra en un instrumento de trabajo digno, que respetará y cultivará la inteligencia allí donde se encuentre.

En suma, de una victoria cuyo fruto lo gocen los españoles, porque ellos lo consiguieron, y de una patria para españoles, porque ellos la edificaron con su esfuerzo.

Cada Jefe o Comisario que hablaba iba cargando de energías y de razón los cuerpos y las conciencias de los nuevos soldados.

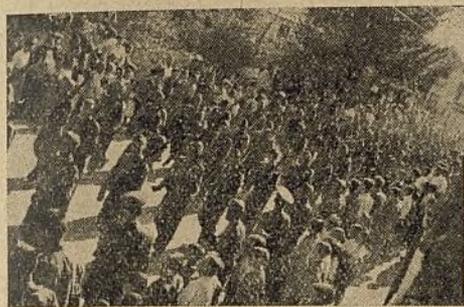
Cuando el militar del pueblo, Teniente Coronel Heredia, cerró las últimas palabras del acto, los puños de los soldados se alzaron vigorosamente y gritaron con clara consciencia, mientras aferraban con fuerza el fusil: ¡Salud!

VELA ZANETTI

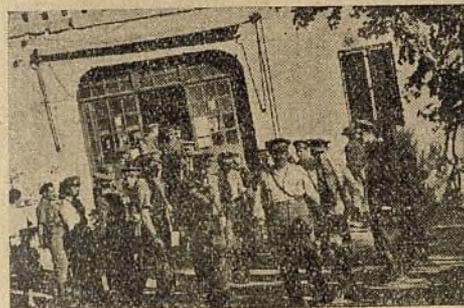
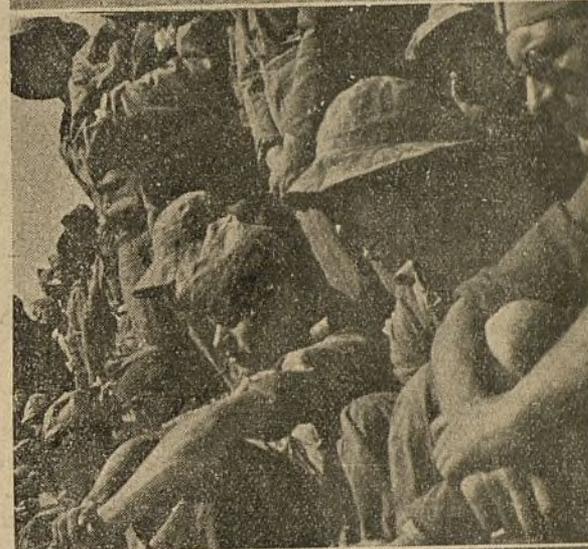
Festival deportivo. -- Palabras del Mayor de la División, Durán; del Comisario, Peláez; del Jefe del 18 Cuerpo de Ejército, Teniente Coronel Heredia, y de su Comisario, Orgaz. Inauguración del Hogar del Soldado. -- Desfile.



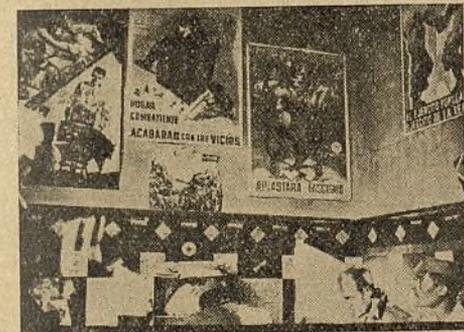
El Mayor de la 69 Brigada, camarada Carretero, con el Teniente Coronel Heredia y el Comisario Orgaz escuchando las palabras del Jefe de la División, camarada Durán.



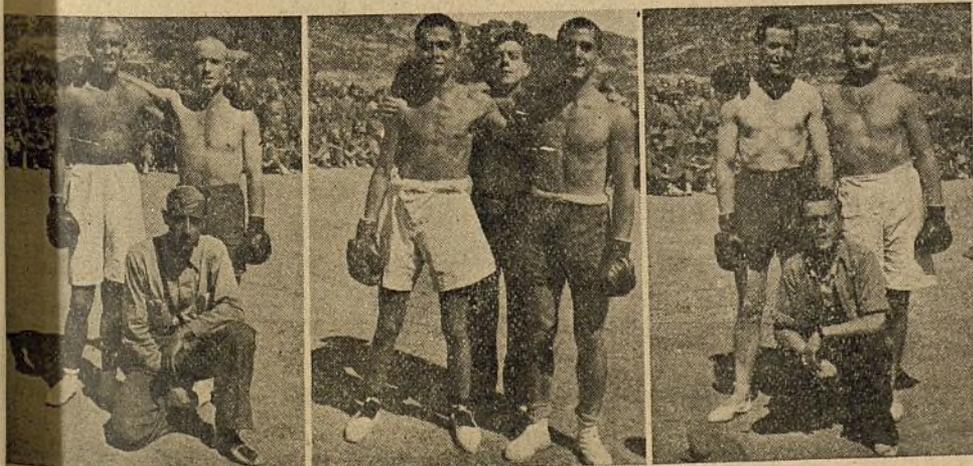
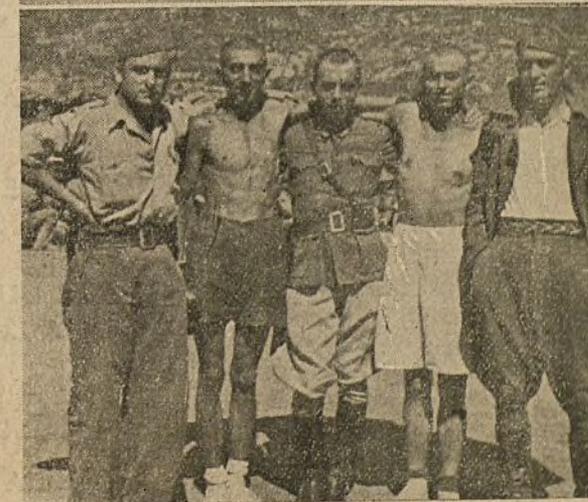
Los nuevos reclutas desfilan ante el Estado Mayor de la 47 División.



Después del desfile fué inaugurado el Hogar del Soldado. Rincón de reposo y cultura que no puede faltar a ningún combatiente.



En el interior del Hogar del Soldado, en grandes carteles, se repiten las consignas antifascistas que deben tener presentes en todo momento nuestros combatientes.





en la 11.ª Brigada

¡Vigilancia en nuestras filas!

Al principio ninguno de nosotros pensábamos en que nadie que empuñara un fusil o una pistola podía ser nuestro enemigo. Pues bien, después de trece meses de lucha no se puede seguir pensando lo mismo. Debemos pensar que en nuestras filas han entrado algunos enemigos. Piensa que el servicio de espionaje puede acecharte dentro de tu misma trinchera, y que debes convertirte en vigilante en todo momento y ante todos los movimientos que a tu alrededor pueden efectuarse; los sacrificios que durante trece meses has sufrido, pueden hacértelos inútiles los enemigos que, con careta de antifascistas, se han enrolado a tu lado. Nosotros, los antiguos luchadores, que hemos tenido siempre esa confianza y esa desaprensión, por creernos que todos tienen ese corazón noble y leal, en estos momentos, debemos de imponernos a nuestro antiguo proceder, y obrar como las circunstancias nos aconsejan. Vigilancia estrecha. Disciplina férrea y castigo sin piedad al enemigo que descubráis entre nosotros. No deben, no pueden vivir los traidores entre nosotros. Nuestra nueva generación debe ser la de los hombres leales y sanos.

Camarada, siempre adelante a por tu victoria, que es el bienestar de tus hijos; pero no olvides que puedes tener a tu lado quien te venda. ¡Guerra a los traidores! ¡Arriba nuestra nueva generación y nuestra Patria!

P. BARDAJI
Comisario del 193 Batallón.



Los campesinos, reforzando sus jornadas, contribuyen también a asegurar la victoria. Se refresca un instante, y otra vez, con nuevo brío, a la dura brega.

CONSEJOS

EL SOLDADO DEL PUEBLO QUE OBEDECE A SUS JEFES NO HACE MAS QUE CUMPLIR CON SU DEBER DE SOLDADO CONSCIENTE.

DE LA HIGIENE TUYA DEPENDE LA SALUD DE TU DESCENDENCIA.

NI DEBES SER TAN RICO QUE TE PERMITAS EL LUJO DE JUGARTE EL DINERO, NI TAN POBRE QUE NECESITES GANARSELO A LOS DEMAS.

LA CULTURA ES LUZ, LA IGNORANCIA TINIEBLAS.

VIEJAS PALABRAS

Camaradas: El egoísmo de los países fascistas ha desencadenado sobre el suelo de España una de las catástrofes que desde el año 1918 los pueblos habían olvidado: la guerra.

La guerra devastadora, cruel y sanguinaria que ha sumido a muchos pueblos en el olvido trágico de la destrucción. Si el fascismo creyó que España era un país fácil de dominar, se equivocó. Pues los españoles, los españoles honrados, no los que se tuvieron por españoles y son para nosotros lo que para el resto del mundo debían ser: extranjeros. Todos, absolutamente todos, debemos estar unidos, tanto en el frente como en la retaguardia, para echar fuera de España a toda la carroña que la puebla; para que el sol de la victoria resplandezca en todo su suelo. Para ello es preciso que todos, dentro de los cuadros del Ejército, nos capacitemos física y moralmente para demostrar al mundo que somos fuertes.

El enemigo antes nos pudo vencer, pues nos dejó de herencia, además de la ignorancia y la inexperiencia, cuatro fusiles viejos; pero hoy la cosa ha cambiado. Hoy cuenta España con un Ejército fuerte, difícil de vencer, tiene una disciplina férrea, un Mando único y sabe que lucha por un algo: Por una España nueva, fuerte y feliz.

FELIPE FERNANDEZ

Ayudante del Comisario del 194 Batallón,
49 Brigada.

Pasó la época del valor como única arma. Hoy hay que conocer además las armas con que luchas

Soldados del pueblo

Mañana vendrán los reclutas del treinta y siete a cubrir los puestos de aquellos desaparecidos combatientes caídos gloriosamente en el campo de batalla..

Tengámoslo presente todos los defensores de la Libertad: Esos camaradas, camaradas, deben aprender de nosotros. Nuestro ejemplo que sea su mejor maestro para que éstos comprendan que nosotros, juntamente con ellos, somos los que vamos forjando el porvenir, y enseñarles cuanto ellos pregunten es nuestro deber; tratémosles como hermanos, y así en nuestras filas desaparecerán los odios que al mundo envenenan.

Los que desde el primer momento estamos empuñando el fusil y sufriendo las consecuencias que la guerra requiere, no nos podemos detener a preguntarles: "¿Vosotros, qué habéis hecho?" No, sino al contrario, que ellos aprendan de nosotros, ya que nuestra moral debe ser siempre y en todos momentos elevada. Lo mismo en vanguardia que en retaguardia.

El soldado del Ejército Popular debe ser un espejo de moral. No olvidar que lo cortés no impide ser valiente y héroe. En la lucha, ser respetuoso y con disciplina ha de ser tu orgullo, y serás respetado por todos tus Jefes y compañeros.

¡Salud, camaradas! ¡Viva el Ejército de la Victoria!

JOSE MARIA PENSADO
Comisario de Compañía.

**Cada veterano debe ser un guía y un maestro de los nuevos reclutas;
hacer lo contrario es ser un traidor a la Causa**

LA UNIÓN ES LA FUERZA CON ELLA ALCANZAREMOS LA VICTORIA

Todos sabemos que a pesar de la constante amenaza que el enemigo común (o sea, el fascismo) cierne sobre todos los antifascistas que luchamos en las filas de la República, y de comprender que sólo con la unión de todas las fuerzas antifascistas lograremos la victoria, se ha venido desarrollando una lucha partidista en nuestra retaguardia. Pugnando todos por gritar quién más fuerte y trabajando por ganar posiciones en la dirección del país en todos los "órdenes", todavía no se ha logrado la unidad, que ha de ser base de nuestra victoria.

Y figuraros lo que hubiera sucedido si los que estamos en el frente (y no hay duda de que en él está lo más sano del antifascismo español) nos hubiéramos hecho eco de la falsa ruta por que ha caminado nuestra retaguardia.

De sobra conocemos los trabajos realizados sobre este sentido por todos los Comisarios y Jefes de nuestro Ejército impidiendo toda clase de política que pudiera encontrar otra base que no fuera la unidad en las

Ningún superior lo es si se ríe de un inferior

Camaradas que luchamos todos para un fin común; no poseer de una ingenuidad que a lo mejor no tenéis; a veces, por creerse más inteligente, se comete una mala interpretación. No la paga el equivocado, si éste posee grados superiores; si, por el contrario, es equivocación también, no se consigue nada con mofarse de él, sino entonces es cuando hay que emplear toda esa buena fe y esa buena voluntad de entendimiento para dar a conocer lo que está mal y está bien.

Qué poco adelantaría un discípulo si el maestro le dijese: "¡Hazme esta cuenta!", y, claro, el discípulo, al no saberla, si lo echan a la calle, no tendrá medios de poderla aprender; pero, ¿y suponiendo que el discípulo la sepa y el maestro no? Entonces resulta este discípulo un travieso, un revoltoso; en fin, es imposible que esté en la clase, y de esta manera, el chico, que sabía la cuenta, tiene que marcharse avergonzado porque se lo ha dicho el maestro.

Una vergüenza moral por no poder justificarse, perdiendo el prestigio entre aquellos camaradas de colegio, que sólo conocía de unos días, y para ellos no constaba la reputación que pudiera gozar ese compañero, por ser conocido de tan poco tiempo.

Esto sucedía por encontrarse dueño de la clase el maestro, y como grado más superior, procedía a su antojo.

Por eso os aconsejo que aunque se sea superiores no hemos de reírnos de nadie.

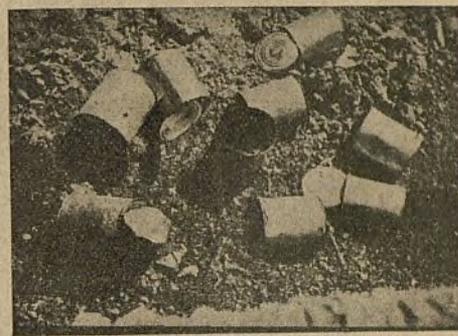
JUAN RUIZ NAVARRO

49 Brigada. Primera del segundo.
Sargento.

UN BATALLÓN

Por días en verdad aciagos y a la vez glorioso ha pasado nuestro 194 Batallón, que en un principio ostentaba el nombre de "Pablo Iglesias". Todos recordamos con alegría los días aquellos victoriosos de la Sierra, en que escasos de armamento logramos sujetar al enemigo tan sólo con el empuje de nuestro ideal.

¿Recordáis, camaradas? Yo con emoción recuerdo los días de la Moncloa, la estancia en la Perfumería Gal; pero el día que jamás desaparecerá de mi memoria es el primero de diciembre. Aquello fué el apoteosis del espí-



Estos botes se necesitan. No los tiréis.

ritu revolucionario de nuestro Batallón. Yo vi el heroísmo de nuestros muchachos, la obediencia a los Mandos y la técnica de éstos junto a su arriesgado heroísmo.

Allí se descubrió un talento militar hasta entonces ignorado y que hacía de enlace. Caído herido nuestro valiente Capitán Manolo, surge la figura del enlace por todos conocido, Víctor Seijas, que se hace cargo de la fuerza con una técnica verdaderamente admirable, distribuyendo el personal entre la lluvia de morterazos y balas y logrando mantener el elevado espíritu de la fuerza y sin que se advirtiera la falta de mandos. Mientras que de esta manera se conducía la segunda Compañía, no ha de olvidarse la labor fructífera de lo restante del Batallón en la Sierra de Guadalajara, que al mando de nuestro inolvidable Coronel Lacalle, toma posiciones estratégicas y pueblos que forman parte de los laureles gloriosamente conquistados con que se teje la guirnalda de gloria de nuestro Batallón.

No quiero pasar por alto las victorias con el enorme botín conseguido en Huesca y en el sector Centro. Todo es gloria, hasta el presente, para nosotros; no desfallecer en la lucha; la victoria es nuestra.

¡Adelante, camaradas! ¡Por España, a vencer o morir!

M. ULLOA

Sanitario del 194 Batallón, 49 Brigada.

AHORA YA, SOLDADO

POR SALAS VIU



12
sepbre.

Hoy domingo, por primera vez, me he sentido del todo soldado. En estos días, desde que ingresé en la Brigada hasta la mañana de ayer, que hice los últimos ejercicios de instrucción, ha habido momentos en los que como un ramalazo me ha cruzado la sensación de que hoy estoy lleno. Pero casi no puedo asegurar que fuera la misma, ni que la de entonces pasara, si acaso, de presentimiento de la de ahora. Me encuentro fuerte como nunca, lleno de energía, satisfecho de mí. Ya no podría juzgarme tan en pobre chico como antes me juzgaba al menor pretexto.

Esta tarde hemos formado los nuevos reclutas ante nuestros Jefes. Yo creo que lo hemos hecho muy bien. Hasta la media vuelta nos ha salido bordada, sin titubeos. La verdad es que no me lo esperaba yo así. No estaba seguro de que, llegado el momento, algunos no girasen hacia la izquierda y lo estropearan todo. Hay que ver con la obstinación con que un día y otro y otro han insistido en su

error. Pero todo ha salido formidable. Daba gusto ver las filas de nuestras bayonetas, tan rectas, en la formación que hemos mantenido mientras nos hablaban nuestros Jefes.

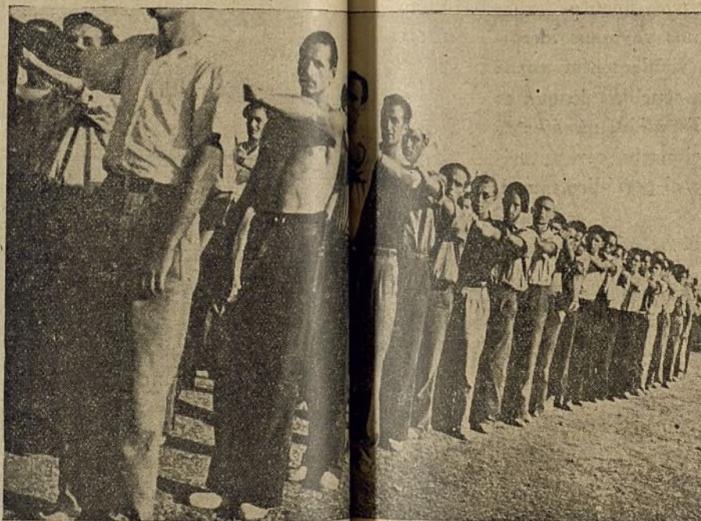
Hasta hoy no había conocido al Comandante Durán, el Jefe de la División a que pertenezco. Sabía que era joven, había oído hablar mucho de él a los veteranos, y, sin embargo, me lo imaginaba muy distinto de como es. No sé por qué me ha producido una alegría enorme ver que nuestro Jefe es un hombre joven como nosotros. Por eso quizá ha podido hablar tan para nosotros también, sin gestos ampulosos, sin grandes gritos ni tremendas palabras. Estoy seguro que todos mis compañeros han experimentado, como yo, una gran sensación de confianza, de estar de perfecto acuerdo, de que se entenderían con él en una larga serie de cosas. Algo así como si entre nosotros existiera de antes toda una red de relaciones profundas y no fuésemos ajenos los unos a los otros.

Nos han hablado también el Comisario de la División y otros Jefes. Después desfilamos con la Banda por el pueblo. Parece que no, pero me emocionaba.

13
sepbre.

Anoche, tendido en la cama, antes de dormir, estuve haciendo el recuento de tantas cosas como por mí han pasado en estos días. ¡Qué lejano me parece ya, como si hiciera años, aquel en que me entregaron mi cartilla de soldado!

Recordé también unas palabras de la que nos dirigió el Comandante Durán, que me están hoy dando vueltas por



cabeza toda la mañana. Muchas veces, lo que menos parece impresionarnos en el momento de producirse es lo que nos deja huella más honda. Ayer mismo no di a estas palabras mayor importancia que a las demás. Es hoy cuando para mí he adquirido su relieve. Estoy seguro que podría reproducirlas exactamente como él las pronunció, que debía ser, poco más o menos, así: "Que nadie se ampare en las faltas de los demás para justificar las propias. Cada uno por sí es responsable de sus actos; de los buenos y de los malos."

15
sepbre.

Ayer. ¿Qué hice yo ayer? Dejo en blanco la hoja de mi diario.

He subido hasta uno de los puestos de observación con un camarada Teniente. En el campo, sobre esta llanura amarillenta, se extienden los pueblos en que se han reñido algunas de las más duras batallas de esta guerra: Villanueva de la Cañada, Brunete, Villaviciosa... A simple vista, desde donde yo estoy se los ve muy lejanos, apenas se distingue sobre el campo la mancha oscura de sus casas. Pero con el telémetro es maravilloso. Los trae hasta nuestros ojos. Por las calles de sus afueras hasta a veces se ven pasar personas.

Se destacan del caserío grandes paredes rotas, torres quebradas. Muchas de las casas no tienen tejados. Se las ve huecas, llenas de oscuridad y ruina.

En el momento en que yo miro, de uno

Me imagino ahora aquella carretera, con su doble hilera de altos cipreses que llega hasta la puerta del castillo. ¡Qué cerca todo, qué al alcance de la mano! Resulta casi imposible comprender que allí al lado, a escasos kilómetros, está la otra España, la vendida a los italianos, con sus curas chorreando sangre, sus generales beodos, sus falangistas, sus requetés, sus viejas beatas, toda la podredumbre que la corroe.

16
sepbre.

Nuevos ejercicios, nuevas prácticas; hoy ha sido un día de ajeteo constante. Estoy cansado, tanto, que ni ganas tengo de escribir.

17
sepbre.

En todos los libros que he leído de la guerra, en todos, cuando hablan los soldados que se encuentran en la situación en que yo estoy ahora, aluden a esa terrible impresión de ser un número, una pieza sin nombre dentro de una gran máquina que dicen que se siente al ingresar en el Ejército. La he esperado como algo que tendría que producirse.



He llegado hasta impacientarme. ¿Cuándo? ¿Cuál es ese momento?, me preguntaba todos estos días, sin que la haya sentido nunca.

El uniforme no me ha quitado nada de mi personalidad, ni el cuartel, ni la disciplina. Al contrario, me siento más el que he sido siempre. Miro a los demás, les interrogo, y los que saben responder—los que no se espantan de mi pregunta—me responden en este mismo sentido; en otros lo noto nada más verlos. En ninguno de nosotros ha hecho la vida militar tabla rasa de nuestros sentimientos, de nuestros caracteres. Os aseguro que no es temerario que lo afirme.

He creído encontrar el que esto sea así, y no como dicen que era norma en todos los ejércitos, por la camaradería que existe en el nuestro, en el Popular, entre nosotros los soldados y entre los soldados y los Jefes. Quizá porque después de cumplidas las obligaciones militares, cuando las formaciones se disuelven, mi camarada el Teniente es para mí un hombre, como yo para él soy otro; un hombre con quien charlo de mis problemas y de los suyos, que tiene sus preocupaciones y sus limitaciones, sus quebrantos como yo los míos. Y el Capitán, y el Comandante. Los he visto y sentido tan humanos como yo, tan cercanos a mí, que hasta a la hora en que ellos mandan como Tenientes y yo obedezco como soldado—como el soldado más disciplinado del más disciplinado de los ejércitos—no puedo olvidar en ellos al camarada. Digo que quizá sea por esto por lo que yo no me siento humillado, despersonalizado, un simple número en las filas de un ejército.



EN LA 6ª BRIGADA

Un soldado que reconoce sus faltas

Camaradas: Os voy a explicar, a mi poco saber, lo que supone el faltar a las órdenes que el Mando nos ordena. Yo he faltado a las órdenes que el Mando mandaba por creer conveniente que tenía que ir a ver a la familia. Una vez que se encontraba a corta distancia de aquí, me fuí sin pedir permiso a los Jefes, y cuando regresé, que fué cosa de unas horas lo que estuve ausente de los demás camaradas, sufrí un pequeño castigo (creo que todos vosotros estaréis enterados): hoy cuartel, mañana guardia. Y ahora lo reconozco todo. Por eso, cuando pensamos todos, si no todos, muchos como yo, "me iré porque lo creo conveniente", debemos pensar bien y acordarnos de la falta que cometemos y lo que nos pudiera ocurrir si nos dieran el castigo que merecemos. Yo quisiera sirviera de ejemplo este que yo os pongo a todos los camaradas que nos creemos ser antifascistas y revolucionarios. Yo creo que ya me conoceréis todos, y si no todos, algunos de vosotros, por llevar juntos desde que se levantó esa canalla fascista contra el pueblo español, y llevo junto a vosotros sin perder un día de lucha y disfrutando los permisos que el Mando nos ha dado por creerlo conveniente, y siempre sin faltar, y para la primera vez que he faltado me han castigado, y comprendo que está muy bien; porque si no fuera así y nos dejaran hacer todos nuestros caprichos y deseos, llegaría día que estaríamos todos por donde creyéramos conveniente, y para evitar todo esto quiero que sirva de ejemplo lo poco que yo os digo en este artículo.

DIONISIO ROBLEDO

Cuarta Compañía.

¿Por qué es conveniente que colaboremos en el periódico mural?

Todos sabéis lo que es un periódico: expresión pública de una forma de pensar. Por ser pública la opinión en él expresada, está expuesta a la crítica del lector, que unas veces puede coincidir con la idea manifestada, y otras puede intervenir en la modificación del pensamiento del que escribe.

Fijaros bien en la importancia que esto encierra: Por criterio egoísta, particular, siempre consideramos nuestra opinión como la más cabal y exacta, y es defecto grave para vivir en sociedad no admitir las observaciones cuando son oportunas y aportar algo importante por nosotros inadvertido.

Manera eficaz para que nuestro sentir no adolezca de defecto egocéntrico, sino irradiado por la luz exterior que es el sentir de los demás, es nuestra aportación de pequeño periodista al periódico a nuestro servicio: el de la Compañía.

Si siempre es conveniente que el pensamiento sea público, ¿cuánto no será en nuestros momentos en los que no todos tienen un concepto cabal de la idea para nosotros redentora y que tan precisados nos hallamos de pulirla y darle la debida orientación y el acoplado desenvolvimiento?

Para que mañana no caigamos en error, para que nos vayamos identificando con las verdaderas ramificaciones que la idea fundamental pueda originar, hemos de acostumbrarnos a plantearlas con la sencillez de que es capaz de exponerlas el alma campesina, y así, en la discusión, manifestar un cabal criterio en la interpretación del sentir revolucionario, con autoridad avalada por el fragor de la lucha, cuyo exponente es el periódico mural, nacido al compás de los sinsabores de la guerra.

Mirad, por ello, si es conveniente la labor del periódico; no descuidaros e intensificar vuestro esfuerzo.

PEDRO GARCIA
Segunda Compañía.



Quando escribáis para NUEVO EJERCITO, tratar los temas sencillamente.

Escribid sobre nuestros problemas de la trinchera.

*Camaradas: Ya sabéis que nos van a traer nuevos reclutas. Nosotros, que somos veteranos tenemos que mirarles como si hubieran estado desde el primer momento al lado nuestro; nada de rencillas de "que si tú...", "que si no has venido...", "que si has dejado de haber venido..." Nosotros tenemos que mirarles y acogerles como lo que son..., que vienen a luchar por la Libertad y por la Democracia del mundo entero.
¡Vivan los nuevos reclutas!
¡Viva el Ejército del Pueblo!*

FRANCISCO JIMENEZ
Soldado.



Seamos dignos de nuestro joven Ejército Popular

Camaradas: Se viene observando de poco tiempo a esta parte que existen entre nosotros ciertos elementos que tratan de desprestigiarnos ante la población civil, particularmente contra la clase campesina.

Quiéren demostrar que somos, en vez de un Ejército ejemplo de disciplina y organización, una cuadrilla de bandidos, que todo lo arrasan a su paso.

Son esos individuos que, cuando llegamos a un pueblo, en vez de portarse como verdaderos revolucionarios, dando ejemplo por donde pasan, lo primero que hacen es ver de qué manera pueden provocar algún disturbio.

Como pasó en un pueblo en que estuvimos pernoctando no hace mucho tiempo; que no se conformaron con embriagarse y armar el consabido escándalo, sino que se llevaron casi todas las copas con que les servían el vino, un dominó y algunas cosas más, después de haber insultado a los dueños del establecimiento (todo esto lo pongo detalladamente por si el autor o autores llegasen a leerlo, sepan que lo mismo los buenos actos que los malos serán detallados y publicados en los periódicos murales conjuntamente).



Uno de los mejores murales de la División. En él están recogidas todas las consignas precisas para educar al combatiente y desarrollar su emulación.

te con la fotografía del autor que lo ejecutó). Y eso nosotros no podemos consentirlo. Nosotros, los que componemos este glorioso Ejército, tenemos que salir al paso de dichos individuos y darles un ejemplar castigo para con ello demostrar que en nuestro Ejército, un Ejército revolucionario, no caben ni ladrones ni provocadores.

Que nuestro Ejército es el Ejército del pueblo, honrado y trabajador, que está derramando su sangre generosa en los campos españoles para derrotar a ese monstruo que durante tantos siglos nos ha tenido bajo su pesuña sangrienta. A ese señoritismo chulo y holgazán que gozaba viendo cómo los hijos de los obreros morían de hambre porque el jornal que les daban a sus padres era tan mísero que era insuficiente para satisfacer las más esenciales necesidades de una familia mientras él gastaba el dinero a raudales en juergas y orgías.

MARCELINO PEREZ

Responsable del Hogar del Soldado.

APROVECHEMOS EL TIEMPO

En todos los frentes, en todas las Unidades de combate, los soldados del pueblo, en las horas libres de la lucha, cambian la ametralladora, la bomba, el fusil, por el libro.

Ante el Mundo entero, especialmente ante las Democracias, brilla, de un modo esplendoroso, este hecho que comentamos.

En plena guerra, en un Ejército de hombres populares, surge, espontáneo, entre todos ellos, el deseo de adquirir conocimientos, de elevar su cultura, de formarse intelectualmente lo mejor posible.

Este interés de capacitación sólo puede darse en un Ejército como el nuestro, en el que todos sus hombres, desde el más alto Jefe hasta el

soldado, saben donde van, comprenden claramente que no luchan por un interés bastardo de mercader, sino que, por el contrario, inspirados en un ideal sano, luchan, sacrifican su juventud en aras de un mañana feliz y próspero.

¡Soldados de nuestra Brigada! No desperdiciéis ni un solo momento. Leed la Prensa diariamente, estudiad, acudid a nuestra Biblioteca, y, poco a poco, sin casi notarlos, habréis cumplido nuestro objetivo, habréis transformado una sociedad, pasada ya, caduca y llena de lacras, por otra nueva, emporio del saber, cultura y arte.

HOWAL

El Maestro del Batallón.

Nuestro Ejército y nuestros Mandos

Nuestro Ejército joven, porque nació en el mismo fragor de la guerra, y en las mismas trincheras, es un Ejército fuerte, no por la cantidad con que lo componemos, sino por todos los que en él estamos, salvo raras excepciones. Claro que se irán dando cuenta los elementos que, tapados con antifaz, nos están haciendo la guerra, mucho más dura si cabe que en las trincheras, que cuando un pueblo que quiere gobernarse por sí solo, se levanta con las armas en la mano en defensa de sus libertades, no hay fuerza capaz en el Mundo entero, y mucho menos el fascismo, que logre someterle bajo el yugo de la tiranía y de la esclavitud; nuestro Ejército, que es del pueblo y para el pueblo, sabe ya, porque lo ha aprendido, atacar al enemigo para ensanchar las tierras que el campesino ha de labrar, porque nuestro suelo es rico, y porque es rico lo ambicionan los Estados capitalistas, y precisamente por eso nos están haciendo la guerra, una guerra cruel y sanguinaria, sin escrúpulos ni respeto de que la mayoría que cae bajo la metralla fascista son mujeres y niños indefensos, víctimas de los bombardeos efectuados sobre las poblaciones abiertas, y más todavía sobre Hospitales, lo que viene a demostrar que no pueden vencer la voluntad férrea y el espíritu combativo que anima a nuestras fuerzas, y también su impotencia de podernos arrollar como ellos pensaban.

De esto, naturalmente, se tienen que dar cuenta los elementos que aún no han hecho nada para ganar la guerra y los que de una manera consciente—e inconsciente otros—están sirviendo al fascismo desde nuestro campo, y cuando esto llegue y trabajemos todos juntos y unidos conseguiremos aplastar de una vez para siempre al fascismo asesino.

En nuestro Ejército somos todos soldados impuestos por las circunstancias, ya que no nos guía ningún interés militarista. Todos nuestros Mandos han sido soldados hace poco; cualquier soldado de hoy puede llegar a ser mañana el que nos guíe por el camino de la victoria. Por esto, precisamente, debemos todos, soldados y Mandos, estar compenetrados los unos con los otros, porque mientras los primeros estamos en las trincheras (y también los Mandos están con nosotros) los otros, los superiores, los encargados de estudiar la forma en que mejor se va a hacer la operación, no por eso dejan de ser soldados, al contrario, más capacitados que nosotros, son los guías de la gran victoria definitiva.

JUSTO GARCIA

Comandancia.

Reglamento del Campeonato o Torneo deportivo de la 47 División

Teniendo necesidad de acelerar el trabajo y estímulo de la Cultura Física en nuestra División, antes de que el invierno impida la celebración de actos deportivos, se ha proyectado este Campeonato entre las Brigadas de la División.

El reglamento por el que se regirá será el siguiente:

1.º Deberá comenzar por la 49 Brigada. Se eliminarán el domingo día 19 de septiembre en las diferentes pruebas deportivas de que consta el programa que a continuación se expresa. Las finales se celebrarán el jueves siguiente, día 23, a las cuatro de la tarde, en el campo deportivo de la Brigada, saliendo proclamados campeones de su Brigada, los cuales contendrán con los respectivos de las otras Brigadas, de donde saldrán los campeones de la División, cuya final se celebrará en Madrid (Chamartín).

2.º Las pruebas de que consta este torneo son: Ejercicios de gimnasia. Carrera de 100 m. para proclamar el hombre más rápido de la División. Carreras de sacos. Carrera de cross-country (campo a traviesa) de 2 a 3 km. Lanzamientos de jabalina y disco. Partido de foot-ball. Tracción de cuerda. Carrera de relevos de 4 X 250.

3.º En la carrera de 100 m., los finalistas serán seis corredores. En la de cross-country será eliminado el número de participantes, clasificándose primero el equipo de tres y cinco corredores de un Batallón o Brigada que primero llegue a la meta, concediéndose premios individuales y por equipos. Los lanzadores podrán efectuar tres tiros todos los finalistas y mejorar otros tres los que ocupen los tres primeros puestos.

4.º Todas las pruebas atléticas se regirán por el Reglamento Internacional de Atletismo, y el Foot-Ball por el de la F. I. F. A.

5.º Todos los participantes deberán estar en el campo habilitado a tal efecto con treinta minutos de antelación, quedando eliminado el que sea llamado tres veces por el árbitro y no esté presente.

6.º Una vez terminado el concurso final en la 49 Brigada, el Mando determinará qué Brigada debe continuar la eliminatoria de este Campeonato, por exigirlo así las necesidades de la guerra, hasta que finalmente estén dispuestas para la final de la División, cuya fecha será marcada por el Mayor Jefe y Comisario de la División.

7.º Este Campeonato estará dotado de numerosos premios, destacándose la Copa donada por el Mayor Jefe Durán, destinada a la Brigada vencedora, y Copas donadas por cada uno de los Mayores Jefes de cada Brigada, destinadas al Batallón vencedor de su Brigada.

8.º Al acto de la entrega de los premios se dará un festival solemne, con la cooperación del Comisariado del Centro, cuyo programa se dará a conocer oportunamente.

Por la causa y por Asturias, ataquemos

Ejército limitado a la defensiva, es Ejército condenado a la derrota.

Nos lo dice la Prensa, la radio, los partes de guerra: Asturias está en peligro. Los Plumas Negras de Mussolini, las hordas invasoras, demuestran su prisa por conquistar la invicta tierra de Asturias antes de que lleguen las ya próximas nieblas y nieves invernales, que les impidan la actuación de la aviación italoalemana que actúa en aquel sector.

Nuestros mineros defienden el terreno palmo a palmo, con la firmeza del que sabe lo que se juega. La gran resistencia asturiana ha culminado estos días en que nuestros camaradas han contraatacado varias veces al enemigo, reconquistando algunas posiciones que a fuerza de gran aparato bélico habían tomado los invasores. ¿Pero podemos conformarnos nosotros con ver cómo se defienden en Asturias? No. No podemos permanecer inactivos: tenemos la obligación de ayudar a nuestros camaradas asturianos, agotando todos los recursos que tengamos a nuestro alcance.

Recordemos también que nuestros camaradas asturianos fueron capaces, con sus propios medios, de ayudar a Madrid, iniciando dos grandes ofensivas para conquistar Oviedo, y que el enemigo hubo de concentrar allí sus esfuerzos y sus mejores fuerzas de choque para impedir la entrada de nuestros mineros en Oviedo, que al mismo tiempo que defendían Madrid, iban conquistando casa a casa, calle a calle, la capital de Asturias, que estuvo a punto de caer en su poder, como en el año 1934.

Nosotros, combatientes de todos los frentes, no podemos consentir que mientras nuestros hermanos de Asturias están en momentos tan graves como los que atraviesan en la actualidad, nuestros partes de guerra no acusen ninguna ayuda a Asturias. Pues si bien no se pueden hacer operaciones en todos los frentes, sí se pueden realizar golpes de mano, operaciones de castigo, etc., que contribuyen a aumentar la moral del combatiente y de los Mandos e impiden al enemigo la retirada de fuerzas para concentrarlas en el punto donde se inicia la ofensiva.

MANUEL PERALTA
Delegado político.

Septiembre de 1937.

El gran acontecimiento del mundo de nuestros días es que ha desaparecido el ser aislado, el ser solo y pequeño.

Hoy cada hombre es más que un hombre, es millones de hombres que luchan con él por el mismo ideal; es el pueblo entero que le acompaña en su marcha, empujados todos por los ideales más altos que jamás movieron a la Humanidad.

ROMAIN ROLLAND.

ESTA es la gran contradicción de los individualistas. Ellos afirmaban que con nosotros morían las iniciativas individuales; moría la personalidad.

En su tiempo (¡qué lejos!) sólo vivían unas pocas individualidades, mientras el resto de los seres de la Humanidad consideraban el mundo como algo fuera de sus posibilidades, como algo completamente extraño que era preciso aceptar, como una fuerza inmensa desde la cual nosotros no éramos nadie ni podíamos hacer nada. Era frecuente el tipo de hombre tímido y superficial que trataba de justificar el destino que le apesaba, que le ataba de pies y manos, con una frase de atrevidísima vulgaridad: "Yo prefiero mi libertad...; que hagan los demás lo que quieran", y llegaba a creerse que era él el que prefería no ser nadie. Otros con vestimenta de intelectuales llegaban a más, y decían con un ingenuo y candoroso desprecio: "Yo no puedo ser como los demás...; no puedo meterme en cosas de política, eso es sólo útil para conducir masas sin personalidad". Y miles y miles de hombres morían su muerte sin haber podido decidirse a utilizar sus músculos, su sangre y su cabeza en la construcción del bien de todos. Les faltaba fe en sí mismos, pero les faltaba fe porque carecían de ideal. Hablaban de libertad, y de ella no les quedaba más que una íntima y vergonzante mueca de fracaso por no haberla sabido encontrar jamás. Llamaban libertad el permanecer mudos y ciegos; llamaban libertad el permanecer quietos como estatuas y estériles como campo de sal. Morían y no habían hecho nada por la libertad de hacer, de construir, de luchar en aras de ese mote de libertad que es el no hacer nada.

Hoy el campesino (al que los individualistas no habían sabido o querido enseñar a leer), el obrero (a quien los individualistas acertaron a garantizar su eterna incultura), todos los trabajadores (que huyeron siempre de todo lo que fuese preocupación política), el estudiante deportista (que le parecía menos ridículo dar patadas que dar mítines al pueblo, que jamás se atrevió a preocuparse de cosas de importancia precisamente porque se encontraba solo), toda la juventud, estudia y trabaja con entusiasmo. Porque hoy hablar, dar charlas a los compañeros, orientarlos, ya no es motivo de vanidad o de lucimiento (como no es motivo de vanidad ni de orgullo hacer una puerta o amasar un pan), y lo hace con la seriedad y la modestia del que sabe que está cumpliendo con un deber, porque él no habla por pertenecer a los privilegiados de la palabra, sino por aportar su esfuerzo a una obra que es de todos. Se siente seguro y libre de aquella impresión de frivolidad que anteriormente le hacía huir, con un justísimo criterio, de estas cosas; porque él ve que su obra es útil, como es útil la del panadero o la del carpintero. Entre nosotros los "antiindividualistas" nadie se siente preso, nadie es víctima de la timidez, ni trata de justificar ninguna postura de abstención. Nadie se siente pequeño y todos tienen la certeza de su propia importancia. Nuestros cabos y sargentos saben que si se logra un Ejército perfecto se debe, en parte, al interés que ellos se toman en cumplir bien su cometido; nuestros Delegados políticos (muchos de ellos campesinos que no sabían ni leer) nunca se sienten pequeños, y en sus labios no puede cobijarse esa frase tan abundante en labios de los individualistas: "¿Qué puedo hacer yo?" Nosotros estamos libres del fracaso psicológico que supone esta pregunta. Nuestro Delegado político trabaja convencido de que él lo puede hacer todo, y esto es posible porque no está SOLO, porque sabe que él no tiene que luchar contra todos para poder construir (características del viejo mundo), sino que, por el contrario, el interés de todos está puesto en que él trabaje bien, en que él triunfe, ya que su buen trabajo, su triunfo es el buen trabajo y el triunfo del Pueblo. Nadie siente EL MIEDO DE ESTAR SOLO (que era lo que en-

Cómo evitar la fatiga en los combates

Es frecuente la necesidad de relevar fuerzas, no por bajas, sino por agotamiento físico. Este mal va disminuyendo, pero todavía existe, y hay que poner todos los medios para remediarle inmediatamente. Recordamos con horror aquellas bajas por agotamiento físico en aquellas jornadas de Talavera, Santa Olalla, Maqueda, etc., etc.

A medida que mejora la Educación Física en el Ejército se observan los magníficos resultados que obtenemos, y para proseguir esta labor, en beneficio del combatiente, indicamos a continuación el medio que existe para evitar o disminuir la fatiga en los combates.

El soldado, como nace de una raza que ha estado bajo la opresión de un yugo que le ha impedido llegar al Ejército debidamente educado físicamente, sus músculos no tienen el vigor y elasticidad debida; sus pulmones no están debidamente desarrollados, y da por resultado que al exigirsele a este soldado un pequeño esfuerzo no sólo no se obtiene, sino que es un estorbo para los demás compañeros, perdiendo incluso la moral por faltarle la confianza de sí mismo.

El modo de evitar la fatiga, el agotamiento físico en las líneas de combate, es prepararse debidamente día por día, hasta hacer de ello una costumbre, en la gimnasia, a base de prestar gran atención a la respiración y poner energía en los movimientos preparatorios y fundamentales. Cuando asaltéis una trinchera, cuando subáis pendientes, inspirar, llenando bien vuestros pulmones, como cuando practicáis la gimnasia. Con ello obtendréis llevar la respiración debidamente normalizada, siendo difícil que con el ritmo a que estáis acostumbrados a dar a vuestros pulmones diariamente con la gimnasia llegue la fatiga, la asfixia, que repercute en el resto del organismo.

Los pulmones de aquellos que practican la educación física, de hombres que están sanos, se dilatan con más facilidad, desarrollando su cavidad torácica, porque los alvéolos numerosos de que están compuestos reciben un trato apropiado con la gimnasia respiratoria y cuantas veces realizan un ejercicio o esfuerzo a que se les somete.

El hombre sano respira unas 16 veces por minuto, y su capacidad pulmonar es de cuatro y medio a cinco litros. Si con la gimnasia ampliáis vuestra capacidad pulmonar un litro más, obtendréis 16 litros de aire más por minuto, con lo que es más difícil tener fatiga.

Con la educación física, los músculos se desarrollan, en virtud de que con el movimiento a que se les somete producen un calor, y debido a éste se nutren, se alimentan de grasas, dando por resultado que al nutrirse se desarrollan; de aquí el que el órgano activo del movimiento, que son los músculos, cuanto más trabaja más se desarrolla. Esto da por resultado vigor y energía, ambos enemigos de la fatiga y del agotamiento físico.

Con Ejércitos de hombres sanos y fuertes es como los Mandos pueden conseguir victorias.

Que la 47 División vaya a la vanguardia de ese Ejército.

GONZALO LEYRA

Responsable de los Monitores de la 47 División.

carcelaba antes a los hombres). Gracias a la muerte de la individualidad ha nacido el hombre.

Enterrado está EL SOLO, el que considera al mundo como un campo de posibilidades que se defiende y se resiste a dejarse atacar por él.

Una juventud que es libre, porque sabe dónde va y va a donde quiere ir, le echa tierra de olvido y de lástima mientras canta, con los pulmones hinchados de oxígeno, optimista y gesto helénico: "¡A España no la manejarán nunca más los hombres solos, los hombres pequeños de grandes vanidades. Ya no hay hongos en nuestro suelo, todo es Pueblo, es decir, todos los hombres trabajan, piensan y viven intensamente la organización y la defensa de la Patria!"

JOSE ANGEL



en la 99 BRIGADA

ESCUELAS EN EL FRENTE

Emoción sencilla, pero de gran valor por sus motivos, sentí al leer las cartas y tarjetas primeras escritas por los camaradas analfabetos pertenecientes a la Compañía Especial de esta Brigada, y que en poco más de doce días aprendieron a leer; magnífico el esfuerzo realizado por el camarada que, sin ser profesional de la enseñanza, logró anular en su Compañía el analfabetismo en tan breves días. Al leer estos escritos se experimenta la enorme transformación que en el aspecto cultural se está realizando en nuestra Patria. Es hermoso leer las torpes y mal pergeñadas líneas que en las tarjetas de la Cartilla del Combatiente le dirigen al Ministro de Instrucción Pública, como homenaje de agradecimiento a quien tanto se ha preocupado por la enseñanza de los trabajadores en armas. He aquí el texto de dichas tarjetas: "Estoy muy agradecido al camarada Hernández, a los camaradas Maestro y Comisario, porque ellos fueron los que supieron poner los medios necesarios para con paciencia y cariño enseñarme lo que todo el mundo me negó."

En estas palabras sencillas, llenas de noble agradecimiento a los camaradas que de su saber han hecho un arma tan eficaz como los fusiles, existe toda una transformación del hombre que despierta de las sombras del analfabetismo y siente surgir en él un mundo hasta entonces desconocido de amplios y prometedores horizontes que le capacita para la lucha; un hombre que comprende que la vida que dejó atrás fué obra premeditada por la ambición y la tiranía de los que sabían que cuando el pueblo despertase de su ignorancia se acabarían los privilegios de casta y del capital y sería solamente este pueblo digno, el pueblo trabajador, quien dirigiría los destinos de España, pero de una España libre, feliz, donde habrá Paz, Libertad y Justicia.

El Comisario de la 99 Brigada, LUIS GARCIA BARZANALLANA



¿Por qué no darnos cuenta?

Es de suma necesidad que todos los mandos de nuestro Ejército no se concreten a ser simplemente militares; así como a leer libros solamente de Táctica, Trigonometría, etc., sino que nuestro Ejército, Jefes y soldados se preocupen también de capacitarse políticamente, pues lo necesitan para no olvidarse de la clase a que pertenecen y que éstos lean la Historia, aunque sea en extracto, del desarrollo político del Mundo, tanto en lo económico como en lo internacional, pues poco se habrá conseguido si un día, ya cercano, se logra machacar al fascismo invasor, y nos encontramos con un Ejército muy fuerte, sí, pero simplemente militar.

Es por esto por lo que yo quisiera, aunque muchos ya lo hacen y otros son políticos en sí, que los que no lo son tomaran mi honrado consejo, y que no crean que es el Comisario únicamente el que tiene este deber, pues todo soldado del Ejército Popular tiene el deber de educar a todo el que se encuentra en las tinieblas de la incultura, como asimismo debe ser el mando de nuestro Ejército, superior, no solamente por las barretas de su uniforme, sino en todos los aspectos, tanto en conocimientos militares como políticos, económicos e internacionales.

Ahora voy a ver si logro dar una explicación concreta sobre la necesidad que tenemos todos de aceptar la disciplina sin discusión, pues hemos de tener en cuenta, y esto es necesario que lo comprendamos, que en las filas enemigas están los mejores técnicos de la ciencia guerrera, que si bien es un Ejército de bestias uniformadas, pues carecen de la moral y la justicia que nosotros poseemos, tenemos que tener en cuenta que es un Ejército perfectamente organizado, y ante esto nosotros, para contrarrestar a estos técnicos y a este Ejército, indudablemente no tenemos más remedio que crear y forjar otro igual en técnica y organización, pues como nuestra moral es superior a la de ellos, nuestro Ejército tiene que ser mejor forzosamente y nuestro triunfo indiscutible.

ELLOS Y NOSOTROS

En un lado miseria, incultura general y esclavitud; cientos de hombres que empuñan las armas para luchar junto a unos cuantos generales traidores que no vacilaron en sublevarse y borrarse el nombre de español, símbolo del mundo entero, porque no eran dignos de llevar ese nombre.

Tampoco vacilaron en entregar por un puñado de metralla la riqueza de nuestro fecundo suelo a los dos imperios fascistas para a su amparo seguir conquistando con sus actos vandálicos el resto de las democracias europeas y someter al mundo civilizado a una era de hambre, miseria, esclavitud y horrores sin cuento.

¿Estos? Son ellos, los que vertiendo baba por la boca de reptil, dicen a los suyos que son los libertadores de la Humanidad, pero pese a todos sus esfuerzos no lo lograrán.

En el nuestro, todo lo contrario. Cultura, fraternización, alegría y sobre todo JUSTICIA. Miles de millares de hom-

bres que guiados todos de un mismo espíritu y amparados bajo una sola bandera forman un potente Ejército en el cual no sólo tiene puesta su confianza el pueblo español, sino también todos los seres humanos del globo.

Este Ejército, dotado moral y materialmente de una forma magnífica y que de día en día se acrecienta perfeccionando sus efectivos, promete que por muchos tanques, aeroplanos y cañones que el enemigo tenga, el día en que del Gobierno salga la potente voz de ¡ADELANTE!, no podrá contener el avance de este Ejército que consigo lleva la razón de la fuerza y la fuerza de la razón, con la cual lograremos la victoria y emprenderemos una era de trabajo, justicia, libertad y cultura.

¡Comaradas! Levantad en alto la frente, apretad el puño y digamos al mundo entero: "¡No pasarán!" y "¡Pasaremos!", porque así lo quieren los soldados del pueblo.

TENIENTE HERRERO

Cuarta Compañía, primer Batallón, 99 Brigada.

FERNANDO SPINOLA

Comisario del tercer Batallón.

EL TRIUNFO ES DEL PUEBLO

El mundo entero sigue con gran atención las fases de nuestra guerra y se admira de ver que el pueblo español antifascista, a pesar de luchar solo por su "integridad", es invencible.

Son muchas las potencias fascistas que aliadas al traidor Franco asesinan diariamente en la España esclava a centenares de camaradas que les estorban a sus planes de repartimiento de nuestras riquezas, a cambio de aparatos bélicos para asesinar cobardemente a infinidad de mujeres y niños que en pueblos lejos de los frentes de combate viven esperando al hijo, que no vuelve, porque ha caído bajo el plomo mortífero de la canalla fascista porque no se resignó a convertirse en esclavo del capitalismo opresor.

Nuestro deber, camaradas, es no llorar a los caídos, sino revestirnos de coraje y vengarlos. Al transcurso de nuestra guerra hemos visto que nuestro triunfo será más rápido y nuestra venganza más pronta, cuanto más unión y disciplina férrea tengamos. Porque la disciplina es la base fundamental de nuestro triunfo, que brevemente obtendremos, porque somos un pueblo que sabe por lo que lucha, que lucha con ideal propio por su completa liberación, y hasta dar la última gota de sangre si fuese preciso, hasta aplastar rotundamente el último reducto de traidores a su patria.

Todos sabemos, camaradas, el empeño que tiene el fascismo por arrebatarnos Madrid. Nuestro "¡No pasarán!" debe ser tan fuerte como aquel que nos cuenta la Historia que gritó nuestra inmortal Agustina de Aragón en la época de invasión francesa: Imitémosle con entusiasmo y pronto sabrá Alemania e Italia hasta dónde llega el pueblo español cuando de defender su independencia se trata.

F. PEÑALVER

Septiembre 1937.

EL DERECHO Y ESPAÑA

Pocas injusticias se han realizado en el mundo tan enormes como la cometida con el pueblo español.

Según los principios del Derecho Internacional, al levantarse el traidor Franco contra el Gobierno legítimo, todos los países debieron ayudar para aplastar a los sublevados, y en lugar de hacerlo, se crea el tristemente célebre Comité de No Intervención.

Aunque nuestra guerra fuese contra una nación, debieron aplicársele las sanciones que determina el Pacto de la Sociedad de Naciones. Y así no se hizo.

Gráfica Administrativa. Consejo Obrero. — Rodríguez San Pedro, 32. — Teléfono 41813.

EL MURAL NOS HABLA

Estando observando nuestro periódico mural en el abandono en que estaba por toda nuestra Unidad, me comunicó os dijera estas frases nada más:

Que él desearía que todos los de la Compañía colaborasen en él en íntima camaradería, igual que con el fusil luchan contra la tiranía.

Estoy hecho de madera, don de palabra no tengo pero voy a expresaros lo que dentro de mí siento por medio de la modesta pluma que me ha dejado un compañero.

Me dais vida cuando en mí los artículos se clavan reflejando el sentir de algunos camaradas. Con la misma pluma os invito a que pongáis lo que sentís y esté bien o mal escrito lo publiquéis sobre mí.

Con esto yo me despido esperando acogeréis mi ruego y en la próxima edición salgan artículos nuevos con la firma estampada de distintos compañeros.

EL MURAL

D. P. Tercera Compañía.

¿Por qué? Porque los Gobiernos fascistas temen nuestro triunfo y los Gobiernos capitalistas huyen de una guerra cuyo desenlace pudiera ser tener que conceder al proletariado todos los derechos. Por eso únicamente un país, Rusia, en el que los obreros disfrutaban de todos sus derechos, se ha puesto de parte de la justicia, porque Rusia es el faro que señala a la Humanidad el camino del progreso y la libertad.

Han podido las leyes hechas para servir al capitalismo intentar la estrangulación de nuestro pueblo, pero lo que no podrán hacer será que perdamos la guerra, y de nuestra guerra saldrá el nuevo Derecho, el derecho que España ha sabido gestar en su lucha épica.

UN CAMARADA

LOS DICTADORES

Poco a poco nuestro entendimiento se irá haciendo más claro y de este modo prestaremos doble servicio a nuestra Causa (libertad de los pueblos oprimidos). No como luchan los traidores españoles que han vendido nuestro suelo a invasores extranjeros que luchan como los salteadores de caminos, sin ideal de su Patria, y destruyen lo que al Pueblo laborioso y trabajador le ha costado muchos años de su sudor.

Digo que no sienten ni su ideal cuando dicen: "Nosotros defendemos la Religión y somos verdaderos católicos", y son ellos mismos los que la tiran por los suelos, como dan a demostrar las palabras que el repugnante dictador alemán dió a la Prensa, que seguramente lo mismo que yo habréis leído en un diario del pueblo. He aquí sus palabras de cristiano: "Si Cristo no se hace hitleriano, lo derrumbaré". Es decir, que si los que sienten las ideas de la Iglesia no se avienen a sus instintos, no le importará degollar a muchos miles más de criaturas que tengan ese modo de pensar. Es verdad—digo yo—que Hitler es católico, pero de la misma idea que el sanguinario Torquemada en tiempos de la Inquisición, que no se veía hartos de sangre, persiguiendo a la muchedumbre y metiéndola en las cárceles, haciéndola por fuerza avenirse y dando despiadada muerte a aquellos que renegaban de su nombre.

También Hitler tenía la idea de hacer de España una colonia inquisitorial, y él no sabe que cuando un pueblo como el nuestro dice "No", es que no se le puede doblegar ni con armas ni con engaños, pues antes de que consiguiera sus siniestros planes, España sería como Numancia, sería un montón de escombros, con sus habitantes debajo de ellos, antes que vivir de la manera más oprimida por las cadenas de este fascismo desolador que tiene a los pueblos sumidos en la mayor miseria y terror, prefiriendo mejor la muerte reseñada más arriba.

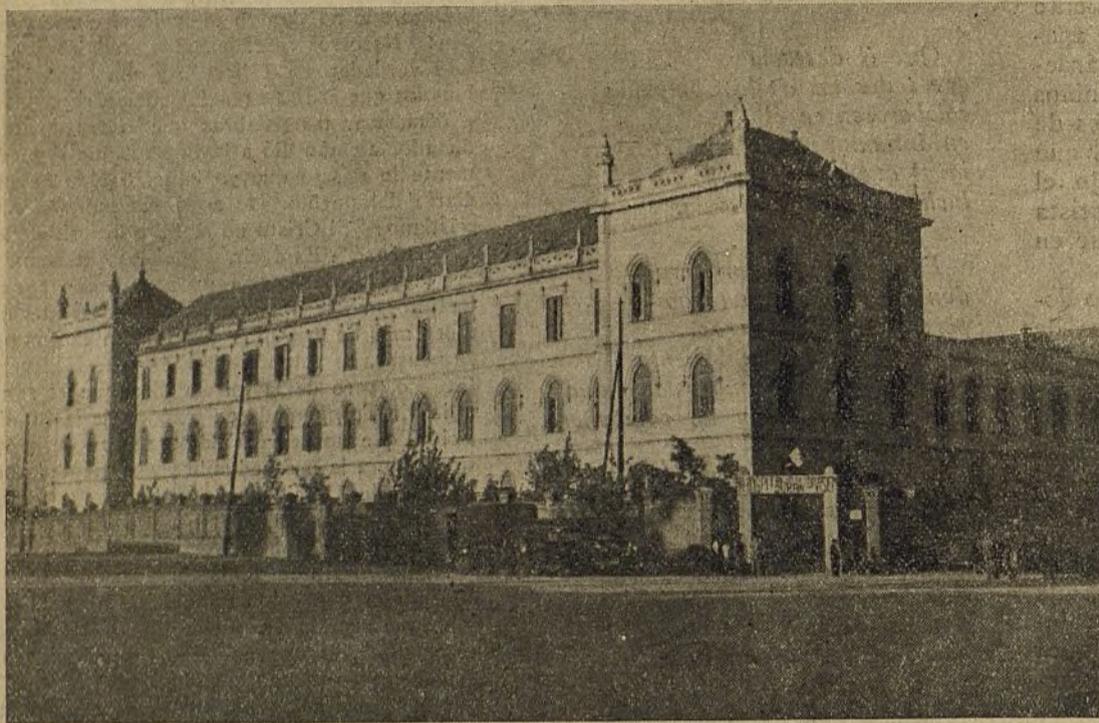
¿Pero vosotros habéis visto alguna vez que el mar se haya secado? ¿Habéis contado los astros de la bóveda del firmamento? No, porque nos sería imposible el realizarlo. Pues más imposible todavía es para los dragones imperialistas realizar sus fines, más imposible que si pensaran que se podía coger con la mano el ser más sabio de nuestro planeta.

Hitler, como Mussolini y todos sus aliados, son soñadores de la fantasía: ellos creen que estamos en los tiempos en que se efectuaban milagros—todo farsa para engañar a los pueblos—y por este motivo vienen "cargados de beatitud", seguros que el milagro se realizará y no saben, ¡pobrecitos!, que si tal milagro hay será el que el pueblo español les dará a demostrar cuando les aseste el golpe final, expulsándolos de nuestro suelo patrio, a ellos, profanadores de nuestra Constitución y del Pacto de las Naciones, ley sagrada entre los pueblos del mundo.

Como camarada vuestro en las filas de NUEVO EJERCITO espero que todos colaboraremos con algo, como os decía antes, para nuestro periódico y veréis como haciendo pequeños trabajos la División estará cada día más orgullosa de sus combatientes, y esto será un estímulo para que la retaguardia enemiga sea cada vez más quebrantada, hasta que llegue a explotar, y podamos ver unidos a los hermanos nuestros que se hallan bajo la cadena de la esclavitud, con nosotros, para lograr la victoria final tan deseada.

JULIO THOMAS

Inauguración de nuestro Hospital Divisionario



El domingo se celebró la inauguración de nuestro Hospital Divisionario.

En la sala de fiestas actuaron algunos de los más destacados artistas madrileños. A continuación habló un camarada Delegado político, herido, que hizo resaltar la significación de nuestra lucha y la necesidad de unificarnos para alcanzar la victoria.

Después habló el Mayor Jefe de la División, camarada Durán. Señaló la diferencia de conducta entre el fascismo y nosotros. Para ellos —dijo— el soldado es un medio de conseguir la victoria; por eso a los heridos los abandonan como inservibles; para nos-

otros el soldado es un fin porque él es quien debe construir y gozar de la victoria; nosotros cuidamos nuestros heridos porque son lo mejor de la clase trabajadora, lo más sano, y lo menos que podemos hacer es darles el trato que se merecen.

Termina evocando lo que será el triunfo del pueblo, como recompensa a las duras jornadas, y en cuyo mañana victorioso tendrán

un puesto de honor todos aquellos que recibieron en sus cuerpos la señal de la metralla fascista.

Otro día nos ocuparemos de los servicios interiores de nuestro magnífico Hospital Divisionario.

